

INFORME DE GERENCIA AÑO 2012

SEÑORES ACCIONISTAS.

Hasta el año 2006 la política económica del Ecuador se movía y analizaba en base a indicadores económicos. Es a partir de este año que se inicia un análisis de los indicadores sociales. Con el censo nacional del año 2010, el país profundiza el análisis y se inicia un programa completo para mejorar la calidad de vida de los ecuatorianos.

En los últimos seis años en base a los principales indicadores que componen la economía ecuatoriana, se evidencia que existen resultados positivos y que se concentran en 5 ejes fundamentales: alfabetismo, empleo, tasas de pobreza, salud y asistencia del seguro social.

En todos estos indicadores, el Ecuador ha mejorado consistentemente como producto de un incremento en la inversión social y que se ha logrado gracias a los altos precios del petróleo, a un incremento en las recaudaciones tributarias y a las remesas provenientes del extranjero, pese a que éstas han disminuido como producto de la crisis internacional.

Sin embargo, de nada sirven estas mejoras si la calidad de vida, si la libertad que se percibe al interior del país es cada vez menor, sobre todo cuando se analizan las posibilidades de emprendimiento y de desarrollo individual.

El mayor problema para los inversionistas en el Ecuador pasa por la inestabilidad política y por el limitado acceso a líneas de financiamiento, entre los más significativos.

Todo esto se traduce en una reducción drástica en la inversión privada y en la generación de nuevas plazas de empleo en el sector privado. No es posible, en el mediano y largo plazo, que el Estado asuma todas las funciones productivas así como tampoco es posible que el sector privado atienda todos los segmentos económicos de una nación.



Hay que buscar un balance y generar un escenario permanente en el cual las actividades de cada una de las partes trabajen en beneficio del país en base a reglas claras, respecto y armonía. El sector privado necesita recuperar espacios de libertad para producir sin temor y para generar canales de comunicación abiertos, sin injerencias políticas, con las autoridades de turno. Caso contrario el desarrollo social y económico hasta ahora observado, terminarán siendo un espejismo.

Si efectuamos un balance general de los últimos seis años en base a los principales indicadores que componen la economía ecuatoriana, se evidencia que hay resultados positivos: el crecimiento real de la economía en 2011 alcanzó el 7.8%, tres puntos más en relación a 2006 que fue del 4.8%.

Esa tasa de crecimiento permitió que el país se ubique como la tercera mejor economía en crecer a nivel de América Latina, siendo superada por Panamá y Argentina, que registraron una expansión de sus economías de 10.6% y 9% respectivamente.

Ya para el primer trimestre de 2012, la economía creció un 4.8%, siendo el sector no petrolero el que alcanzó una mayor incremento con 6.9%, mientras que el petrolero fue del 2.5%. Esto quiere decir que la economía ecuatoriana está transitando hacia un modelo de desarrollo sustentado en la diversificación productiva. Según cifras del Banco Central del Ecuador, el país cerrará este año con un crecimiento del 5.48%, debido a la positiva dinámica en el sector de la construcción, la estabilidad en el precio del petróleo y el incremento de la inversión pública en los sectores estratégicos. Cabe destacar que estos resultados están acompañados de una mejor política de redistribución de la riqueza, pues la extrema pobreza se ubicó en 9.4% en julio de 2012. Los resultados en el frente económico son positivos y alentadores, sin embargo, aún falta profundizar los cambios sobre las viejas estructuras del poder económico que dificultan la transición hacia un modelo de desarrollo sustentado en el buen vivir.

Por otra parte, el actual régimen implementó un proyecto de transformación de la matriz productiva orientada a producir más, pero de manera sostenida, potenciando las capacidades productivas del país y optimizando las herramientas con las que cuentan las industrias locales para dinamizar y ampliar su mercado. Mientras que el mayor logro en el sector comercial externo fue ingresar a mercados como Asia, Europa Oriental y Medio oriente con la diversificación de la canasta exportable: alimentos procesados, flores textiles, madera.

Asimismo, otro de los propósitos ha sido cambiar la matriz energética por una menos contaminante. Hace 6 años se usaba el 10% de diesel para energía termoeléctrica, pero ahora representa apenas el 2%. En 2006, el 46% de la energía que abastecía al país era hidroeléctrica y actualmente representa el 65%, con la intención de que hasta 2016 sea del 93%. Estos resultados evidencian que la inversión en sectores estratégicos está garantizando el cambio de la matriz energética, donde constan: hidrocarburos, electricidad, telecomunicaciones y agua, ascendiendo la inversión a 4.362 millones dólares en lo que va del año.

Los resultados en el frente económico son positivos y alentadores, sin embargo, aún falta profundizar los cambios sobre las viejas estructuras de poder económico que dificultan la transición hacia un modelo de desarrollo sustentado en el Buen Vivir.

Atentamente,



Conto Augusto Patiño M.

Gerente General